La fachada principal, que cae al Sur, tiene tres puertas, cada una de ellas con dos cuerpos, siendo el primero de órden dórico, y el segundo jónico, con estatuas y bajos relieves.

La altura de las torres, que son dos, cada una con igual número de cuerpos, el primero de órden dórico, y jónico el segundo, sobre el que descansa una bóveda en figura de campana con una cruz de cantería encima de ella, es desde la parte superior de éstas hasta la superficie del atrio, de 72 varas dos tercias, y el costo de ellas, de 199.000 duros.

Ambas torres, en las cornisas del primer cuerpo, están adornadas de una balaustrada de cantería con diez y seis jarrones de la misma materia cada una; y en el segundo, de ocho de estos últimos, acompañados de igual número de estatuas de altura colosal, que aun vistas desde el átrio, presentan un tamaño gigantesco, que representan á los Doctores de la Iglesia ó Patriarcas de las Ordenes regulares.

Al costado de una de estas torres, hácia la parte que mira al Poniente, se descubre á la altura de una y media varas de la superficie de la tierra, un reloj de sol, único instrumento artronómico que se conserva de los antiguos mexicanos: es todo de sólida piedra, con multitud de figuras labradas, y su circunferencia es de trece y media varas: en el año de 1790 se desenterró de un lugar de la plaza de México, en que estaba oculto, y se colocó en el que hoy ocupa.

En medio de las dos torres, y sobre la puerta principal, se descubre un hermoso reloj con carátula de metal dorado, sobre el cual descansan tres estatuas, que representan las tres virtudes teologales, con los signos de sus atributos de metal dorado, y el asta en que se coloca la bandera tricolor en los dias de fiesta nacional.

De cuarenta y ocho campanas que hay en ámbas torres, las mas notables son: 1.ª Santa María de Guadalupe, cuya altura es de seis varas: 2.ª Doña María, que pesa 150 quintales; y la 3.ª llamada el Santo Angel, de 596 arrobas.

Ademas de las tres puertas de la fachada principal y la de los canónigos ya referida, tiene otras tres, dos de las cuales están al Norte, cuyo lado ocupa tambien en el esterior de la Catedral, la capilla de Animas, donde se depositan los cadáveres del clero, y la tercera al Oriente.

La cúpula y linternilla, trabajadas con delicado gusto, cuya altura casi nivela con las torres, parecen desprenderse del centro de los multiplicados balaustrados de cantería que coronan todas las bóvedas de la catedral, como se desprende un gran globo al impulso del gas para irse á perder en las nubes.

El interior del edificio, que es de órden dórico, tiene magníficas y elevadas bóvedas: cinco naves, cerradas dos y abiertas tres; estas últimas con catorce machones con columnas por cada uno de sus cuatro lados, de cuyos capiteles se desprenden los arcos que van á posar en otros que están á su frente; y á los lados de las dos naves laterales, se ven distribuidas catorce capillas cerradas con balaustrados de fierro unas, y de madera otras, ademas de seis altares, cuyos nombres son: de los Reyes, donde están los sepulcros de los vireyes en una bóveda, á la que se desciende del presbiterio por cinco escalones: 2.º las Animas, 3.º el Buen Despacho, 4.º San José, 5.º San Lorenzo, y 6.º el Perdon, en el que todos los dias se dice misa cada media hora.

Entre las bóvedas y demas sitios del templo, se hallan repartidas 147 ventanas: y en el casco de la linternilla y cúpula, ya referidas, que son de figura octagonal, está pintada al fresco la Asuncion de Nuestra Señora, á la cual sirve de fondo una gloria admirablemente desempeñada por el distinguido pintor español Jimeno, y en diversos grupos se ven los Antiguos patriarcas y mugeres célebres de la historia sagrada del antiguo testamento, colocados sobre el cuerpo de luces que está en el primer término.

El coro, en su parte superior, se halla circunvalado de una hermosísima balaustrada de metal tumbaga, que está formando las tribunas, dentro de las cuales, y sobre los costados del primero, están colocados los dos mejores órganos que hay en la República, los que adornados en su remate de varias figuras doradas, llegan á tocar la alta bóveda de la iglesia; y en la parte interior de él se ven dos gradas de asientos de esquisita y labrada madera formando círculo, destinados á los canónigos: completando la magnificencia de este sitio la gradería, enverjados y puertas, todo del metal espresado, siendo estas últimas de tan buen gusto por sus graciosas y multiplicadas labores, que la vista no se sacia de contemplarlas.

El presbiterio del altar mayor, que se halla en medio de la iglesia, entre el coro y el altar de los Reyes, y al cual se sube por siete gradas espaciosas que se hallan en los cuatro frentes del altar, está circundado de una balaustrada de metal tumbaga, que luego se dilata rectamente por ambos lados, hasta llegar al coro, adornada de sesenta y dos estatuas del mismo metal, cada una de las cuales tiene en su mano un candelero para colocar hachas.

Esta balaustrada ó crujía y la portada principal del coro, ya referida, fueron fabricadas en Macao, ciudad de China, siendo el peso de todas las piezas que la componen, 534 quintales. El número de confesonarios que se hallan repartidos en varios puntos de la iglesia, son diez.

Si admiracion causa al viajero la sobresaliente arquitectura de este suntuoso templo, y los demas adornos referidos, mayor sorpresa esperimenta al analizar detenidamente la riqueza que guarda dentro de sus puertas y que procuraré describir con la mas esacta minuciosidad.

Coloquémonos en el mismo punto en que el dibujante que sacó la vista interior de la catedral á que acompaña este artículo, se puso; y desde aquí podremos admirar ese altar mayor, al que se sube por siete espaciosas gradas que lo circundan, y en medio del cual se eleva el magestuoso y alto ciprés, sostenido por ocho columnatas vestidas de estuco, en cuyos dos primeros cuerpos están las magníficas esculturas del tamaño natural que representan á los Apóstoles, Evangelistas y principales Santos, y sobre el tercero un grupo de ángeles, sobre los cuales se descubre á la Madre del Redentor. Sí; fijemos la vista por un momento y los verémos heridos por el reflejo de multitud de luces que brillan como las cintilantes estrellas sobre un trasparente lago: ya esos seis blandones de oro y esa cruz guarnecida de piedras preciosas, con su frontal y peana de lo mismo, y otra de filigrana, que resplandecen como el astro luminar del dia: ya esos seis ramilletes, dos navetas, atriles, portapaces y palabreros, que son dos de cada especie, y cuatro candeleros de la misma materia, que brillan como las estrellas en un cielo azul: todo esto reunido á veinte cálices de oro, seis vinajeras con sus platillos del mismo metal: un copon con 1.676 diamantes y 13 marcos de oro: un cáliz con 122 de los primeros, 132 rubíes, 143 esmeraldas y 10½ marcos de oro: dos incensarios de este metal: la imájen de la Concepcion, que es de plata, y pesa 38 marcos: la custodia principal que tiene mas de vara de alto, con 5.872 diamantes en su frente, 2.653 esmeraldas, 106 mestizos, 44 rubíes y 8 zafiros en su reverso, siendo su peso de 88 marcos de oro: las 11 arañas de plata con 24 albortantes cada una; cálices, vinajeras, blandones, dos juegos de hacheros, compuestos de cuatro piezas cada uno: 4 saumadores de dos varas de alto: 3 estatuas: 1 sagrario, é infinidad de ramilletes, dejan deslumbrada la vista del hombre; y mucho mas la dejaban cuando á tanta riqueza se agregaba la admirable imágen de la Asuncion, toda de oro, que pesaba 6.984 castellanos, rodeada de ricas pedrerías, y que se fundió, no sabemos por qué causa.

La custodia principal y muchas de las halajas que posee Catedral y paramentos eclesiásticos, son regalos que hizo el emperador Cárlos V.

A un lado de la fachada principal de este templo, se eleva otro llamado el Sagrario, que se comunica interiormente con la Catedral: es de tres naves, y á su lado tiene el despacho, la sacristía y una capilla que sirve de depósito para los cadáveres de la filigresía. Esta parroquia, que en otro punto podria lucir con mas ventajas su hermosa fachada, es un lunar que desfigura mucho las bellas proporciones de la Catedral.

Una de las principales preciosidades de que se han visto obligados á deshacerse los canónigos, por carecer de fondos para componer los estragos que causó en Catedral el terrible terremoto de 1837, conocido por el de Santa Cecilia, fué una riquísima lámpara, de que he oido hacer mil elogios, costó 71.343 ps. 3 rs.: su altura era de 8½ varas, su diámetro de 3½, y su circunferencia de 10½ varas. Constaba de 54 candeleros y pendia de una cadena y perno de hierro que pesaban 1.650 libras.

Tal es la magestuosa Catedral de México que me ha tocado describir, y cuyo interior con tanto acierto ha sabido presentar el dibujante.

NICETO DE ZAMACOIS.

MEXICO. 1856.

IMPRENTA DE IGNACIO CUMPLIDO, CALLE DE LOS REBELDES NUM. 2.

ANTIGÜEDADES MEXICANAS

CONSERVADAS

EN EL MUSEO NACIONAL

DE MEXICO.*

LA casi totalidad de los objetos representados en esta lámina pertenecen al Museo Nacional. Su dibujo es perfecto, haciendo honor al artista la ejecucion, lo mismo que el talento con que ha sabido agruparlos. La descripcion y esplicacion minuciosa de cada uno de esos objetos daria materia suficiente á un volúmen de regulares dimensiones, porque se relacionan con todos los ramos de la vida civil del pueblo que hoy solamente puede estudiarse en esos recuerdos, desparramados y despedazados por la civilizacion europea del siglo XVI. La religion, las ciencias, las artes, las costumbres, &c. &c., cada cual encuentra algun símbolo en esas figuras, bastante para dar materia á profundas, á la par que interesantes investigaciones. El terreno de la antigüedad mexicana aun permanece vírgen, no obstante los millares de volúmenes históricos que han caido sobre él.—Muchísimos de ellos no son mas que hojarasca, apta solamente para fecundar la maleza del terreno.—Dejémoslos quietos mientras se presenta la mano diestra y paciente que debe ejecutar en ellos la obra que ejecutó la de Dios en el caos.—Él trabajo que aquí se presenta es una página muy pequeña y casi *meramente descriptiva*, tomada de ese gran libro que aguarda tiempos mas bonancibles. Quizá damos al lector mucho mas de lo que podia esperar en una publicacion del carácter de la presente.—La idea la inspiró un grupo del mismo género publicado en el Vol. XXVIII, pág. 176 *de L'Illustration*, periódico de Paris, en que la incorreccion del dibujo se las disputa con lo fantástico de las esplicaciones. ¡Y así, en lo general, se escribe, allende los mares, la historia, la arqueología, la etnografía, &c., &c. de México!.... Ambos defectos se han evitado en el desempeño del que nos ocupa.—Todas sus figuras están numeradas, y para facilitar su hallazgo se advierte que las cifras se han colocado, hasta donde era posible, en líneas verticales y paralelas, comenzando por la izquierda con el

Núm. 1. Una de las faces, la principal, en juicio de Gama, del famoso monolito que se conserva en el Museo y que aquel escritor dice ser una figura biforme, compuesta de los símbolos del Dios de la guerra y del de la muerte, formando la divinidad doble, que llama *Teoyaomiqui;* palabra que significa—"Morir, ó recibir la muerte en la guerra divina, ó en defensa de Dios."—Segun la clasificacion del Baron de *Humboldt* la roca de que está formado este monumento es un *Wakke* basáltico gris azulado con hendeduras llenas de feldespato vitroso.—La escultura manifiesta que debia estar colocado en alto, sostenido sobre pilastras por los dos brazos salientes que se ven á los lados. *Gama*[1] lo ha descrito muy detenidamente haciéndolo uno de los asuntos especiales de su interesante obra. *Nebel*[2] ha dado el mejor y mayor de sus dibujos: el Baron de *Humboldt*,[3] *Baradere* y St. *Priest*,[4] y *Brantz Mayer*[5] lo han repetido tambien con mas ó menos esplicaciones. Sus dimensiones, en medidas métricas francesas, son 2,566 alt. y 1,536 lat. con un grueso casi igual.

Núm. 2. Objeto muy comun en las antigüedades mexicanas, tanto en las esculpidas como en las figuradas. El aquí copiado es de pórfido basáltico de poco mas de 0,32 de alto; pero se encuentran de basalto, de mármol, de alabastro, de serpentina, de terra cota, &c. de todas dimensiones. Obsérvase con los caracteres de una deidad en varias láminas del *Codice Borgiano* y en otras de las que forman la magnífica coleccion de *Kingsborough.*[1] Él presenta una grande semejanza, en cuanto á la postura, con algunas estatuas egipcias, que se ven en los principales Museos de Europa. En el primer piso del justamente celebrado de Turin, existen cinco estatuas de idéntico carácter, marcadas con los números 10, 12, 18, 19 y 21,[2] diferenciándose únicamente, por lo que toca á la postura, en una especie de cojin, sumamente bajo, sobre que parecen asentadas, escepto la última, el cual tambien se advierte en otras figuras mexicanas.—El Museo del *Louvre* en Paris, contiene igualmente en la galería de antigüedades egipcias, seis estatuas del propio carácter y con las mismas diferencias observadas en las de Turin.[3] Él rico y grandioso Museo de Lóndres (*British Museum*) posee varias, cuya numeracion no me atrevo á citar porque no tengo á la mano el catálogo en que hice mis apuntes. Allí existe una estatua curiosa y de muy singular carácter[4] que figura la persona enteramente envuelta en una banda. Las hay que solamente tienen descubiertos los piés. Las colocadas en otras diversas actitudes de la misma postura, tales, v. g., como las de los números 9, 10, 28 de nuestra lámina, abundan en todos los Museos. Los arqueólogos no están de acuerdo en la clasificacion y esplicacion de esta especie de monumentos. Las del estimable profesor *Orcurti*, á quien tributo en este recuerdo la ofrenda de mi agradecimiento por la benévola acogida que me dispensó, parece se inclinan por juzgarlas una especie de *ex-voto* en que el oferente se representaba á sí mismo, dando gracias ó tributando alabanzas á alguna deidad. Las esplicaciones del Catálogo egipcio del Louvre[5] no se alejan mucho de las precedentes, y las del de Lóndres tampoco la repugnan. El anónimo que nos ha dado una escelente instruccion sobre este establecimiento,[6] juzga que esas figuras podrian representar una persona colocada voluntariamente en una actitud incómoda á la manera de los *Santones* de la India. En las tradiciones mexicanas no se encuentra dato alguno para esplicar el peculiar carácter de este género de estatuas, que, como he dicho, abunda; mas sí es fuera de duda que su postura, lo mismo que en el Egipto, era reverencial y la que se tomaba para orar ó para hablar á un superior. Tambien, segun decia, se nota en las efigies de algunas divinidades.—Habíame parecido cosa fácil encontrar una muestra de la que nos ocupa en cualquiera de tantas colecciones egipcias como conocemos; pero veo con sorpresa que ellas son tan escasas en éstas, como abundantes en

1 Descripcion de las dos Piedras &c. § II, núm. 18 y sig. México, 1792 y 1832. 4º y su traduccion italiana, publicada con el título de *Saggio dell'Astronomia, chronologia etc., degli Antichi Messicani &c.*—Roma, 1804, en 4º

2 Viaje pintoresco y arqueológico..... á la República Mexicana, &c.—Paris y México, 1840, gr. fol.

3 Vues des Cordillères et Monumens de l'Amérique. Planche 29.—Paris, 1810 gr. fol.: 1814, in 8.º

4 Antiquités Mexicaines. Relation des trois expeditions du Capitaine Dupaix, &c.—Planches supplementaires. Pl. VI, núm. 9.—Paris 1834, gr. fol.

5 Mexico as it was and as it is. Letter XVI, pág. 108. Philadelphia, 1847 in 4.º 3.ª edic.

1 *Antiquities of Mexico, comprising Fac-similes of Ancient Mexican Paintings and Hieroglyphics, &c.*—Codex Borgianus. Plat. 45, 46, 55.—Codex Vaticanus. Núm. 3,776. Plat. 38, 42, 58, 90 y *passim* en el vol. III. London, 1829, gr. fol.

2 *Catalogo illustrato dei Monumenti Egizii del R. Museo di Torino, compilato dal Professore Pier-Camillo Orcurti.* Salle al piano terreno. Cap. quarto, art. 1, núms. 10, 12, &c. cit. Torino, 1852, in 8.º—Estas noticias se refieren al estado que guardaba el Museo en el mes de Marzo del año próximo pasado, en el cual lo visité. Hago la advertencia porque los catálogos y colocacion de sus objetos se mudan con mucha frecuencia en algunos Museos.

3 Vide la nota ant

4 *Sinopsis of the contens of the British Museum.* Egyptian Galleries. Núm. 48.—London, 1855. 62ª Edic. in 12.

5 *Notice des Monuments exposés dans la Galerie d'Antiquités Egyptiennes* (Salle au rez-de-chaussée) *au Musée du Louvre*, par Emmanuel de Rougé. A. § 3, núms. 71, 74, 84, 85, 91 y 92.—Paris, 1852. 2ª edic. in 12.—Estas indicaciones se refieren al estado que guardaba el Museo en Setiembre de 1855, en que lo visité.

6 *The British Museum.* Egyptian Antiquities. Vol. 2, cap. 1.—London, 1836, in 12, en la Colec. intit. *The Library of entertaining Knowledge.*

* Este artículo lo ha escrito espresamente para nuestra Coleccion el Sr. D. José Fernando Ramirez, Conservador del mismo establecimiento, á quien ofrece en estas líneas el tributo de su gratitud—EL EDITOR.